

# Tierra y Libertad

EL COMUNISMO LIBERTARIO ES LA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD SIN NECESIDAD DEL ESTADO NI DE LA PROPIEDAD PARTICULAR. PARA ELLO NO HAY NECESIDAD DE INVENTAR NI CREAR NINGUN ORGANISMO NUEVO. LOS NUCLEOS DE ORGANIZACION ALREDEDOR DE LOS CUALES SE ORGANIZARA LA VIDA ECONOMICA FUTURA ESTAN YA PRESENTES EN LA SOCIEDAD ACTUAL: SON EL SINDICATO Y EL MUNICIPIO LIBRE.  
Dr. ISAAC PUENTE

AÑO XVIII Núm. 214 FEBRERO DE 1961 MEXICO, D. F.  
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.  
TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor: Emetrio de la O. González. Netzahualcóyotl 54-49  
Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10596.—México 1, D. F.  
Suscripción anual \$ 36.00 Número ordinario \$ 2.00 Número extraordinario \$ 5.00

PROBLEMAS DEL ANARQUISMO

## EL MOVIMIENTO OBRERO

DESDE que el anarquismo apareció en el estadio de las luchas sociales como cuerpo doctrinario definido y con miras concretas de transformación social cifró sus mayores esperanzas en el movimiento obrero. El anarquismo creyó que el proletariado organizado, además de la enconada lucha diaria por la consecución de mejoras generales de vida arrancadas al capitalismo y al Estado, había de aspirar a la liquidación definitiva de esta sociedad y a la implantación de una sociedad nueva donde la explotación y la injusticia no pudieran darse. Y entonces surgió el anarcosindicalismo, que impulsó de manera vigorosa y heroica, inspirándolas y fortaleciéndolas, las luchas reivindicativas y revolucionarias del proletariado militante, contribuyendo como ningún otro sector del pensamiento moderno a la creación y crecimiento de esa cosa, hoy amorfa, mastodóntica e incolora que llamamos movimiento obrero.

Hoy los países dominados por la burguesía liberal prestan una gran atención al movimiento obrero y se esfuerzan en controlarlo para convertirlo en débil masa electoral y jugosa fuente de enriquecimiento de una ralea especial y asquerosa de políticos. Los países dominados por los dos totalitarismos —el rojo y el negro—, no sólo se esfuerzan en controlarlo, sino que se basan en un movimiento obrero creado o apropiado a los intereses peculiares de su política de tiranía y explotación. Y es tal la importan-

cia que el movimiento obrero tiene hoy en la vida social que hasta la Iglesia se está esforzando por controlarlo y crea un movimiento obrero propio y de envergadura, con aspiraciones de absorber todas las inquietudes del proletariado. El movimiento obrero, hoy, engendrado y parido ayer con los vientos y sacrificios del anarquismo, ocupa uno de los primeros planos en la vida social de los pueblos.

Empero, considerado panorámica y objetivamente, el movimiento obrero presenta hoy la faz más desconcertante y dolorosa de su historia. En el movimiento obrero actual —excepción hecha de pequeños núcleos— no queda nada de las esencias y objetivos que le dieron origen. Y no es que ese abandono de esencias y objetivos tenga como recompensa la adopción de otros objetivos y esencias mejores. Es, simplemente, que el movimiento obrero actual carece de objetivos y esencias. Las causas que han determinado esta situación son complejitas y no es posible analizarlas en estos apuntes. El primer punto de nuestra encuesta invita a todos los compañeros a estudiarlas y exponerlas. Como quiera que sea, el anarquismo, hoy, se encuentra ante la realidad de que, después de más de setenta años de dedicarle casi todas sus energías al movimiento obrero y haber sacrificado en holocausto de él lo más florido de su militancia, éste ofrece muy pocas esperanzas de ser en un futuro inmediato un factor determinante en la abolición de los siste-

mas actuales de vida para adoptar las normas sociales que propicia el anarquismo.

Y éste es uno de los más graves problemas que tiene el anarquismo actual. Porque no puede esperar el anarquismo pasivamente a que las insulcesas y desviaciones que han llevado al movimiento obrero a la situación actual se consuman en su propia inoperancia y éste vuelva espontáneamente al camino revolucionario y de objetivos anárquicos. Pero la gravedad del problema estriba en determinar qué y cómo debe hacer el anarquismo para sacudir al movimiento obrero de este letargo en que está sumido.

Porque la solución que algunos anarquistas han practicado en algunos países, consistente en abandonar completamente el movimiento obrero y reducir las actividades de su anarquismo a simples especulaciones más o menos filosóficas de énclave, no es solución que el anarquismo internacional pueda adoptar si no quiere quedar reducido a una escuela filosófica comprendida y amada por media docena de fanáticos.

Para el anarquismo, el problema del movimiento obrero ha de tener soluciones que sean como revulsivos o fermentos que operen una transformación radical en el estado de pasividad desconcertante y dolorosa en que se encuentra el proletariado de todos los países.

Y hacia la búsqueda de esas soluciones debieran encaminarse la mayor parte de nuestros esfuerzos.

La mayor aspiración del ser humano es la libertad. Y por ella lucha. Toda la historia es una lucha —más o menos acertada— por la conquista de la libertad. Y nada hay más enemigo de la libertad que las iglesias. Iglesia es sinónimo de esclavitud.

Las religiones, sea cualquiera el culto al que se entreguen, se basan en la sumisión y el aborregamiento. Por eso los cultores del Estado están convirtiendo a éste en una religión. Pero el hombre libre no se adhiere a ninguna iglesia y es enemigo del Estado.

Albert CAMUS

## TU MUNDO

Te dices cuerdo y aduces  
Que la vida es un festín  
Y que has llegado al confin  
De un mundo pleno de brillo...  
Pues tu causa es el bolsillo  
Y el estómago tu fin.

¿A qué has venido a la vida?  
A rezoar y a comer  
Y a buscar aquel placer  
Que está próximo a tu alcance...  
Sin importante el avance  
Que el mundo pueda ofrecer.

¿Cómo pretendes, iluso,  
Que siga tu trayectoria,  
Si tú le cantas victoria  
A tu vida, que transurre  
Como un asno que se aburre  
Dando vueltas a la noria?

Raudo FIGOLA

Por ALDO FILIPPI

ENVIADO DESDE ITALIA

## REBELION HUMANA

MIENTRAS en todos los países continúa la desoladora resignación a las trágicas infamias de los regímenes estatales, los anarquistas, únicos opositores a estas instituciones, reclamamos "el placer" de romper las pesadas cadenas de la legalidad para conquistar mejores condiciones de vida.

Conscientes, sin embargo, de calamidades más graves, seguimos insistiendo en el peligro del veneno sutil que los "Melitos" modernos quieren inocular a los pueblos, desorientados por los grandes errores de una época licenciosa y degenerada.

Por esto las minorías rebeldes creemos indispensable, en el momento actual en que el mundo marcha hacia otra noche de errores y de muerte, levantar sobre las tinieblas del mal el estandarte de la rebelión humana.

Sócrates, bajo la brutalidad de los viles, apagaba su inmensa elocuencia filosófica en la cicutu; nosotros, por el contrario, frente al látigo del Estado, debemos empuñar la antorcha de la des-

obediencia.

Todavía hoy existen los mismos "Melitos" que con sus mixtificaciones se abrogan el derecho de arbitrar los deseos de los demás, succionando como vampiros la sangre de los pacientes esclavos. Llegó la hora de reprimir estos lascivos vampiros, elevando a los oprimidos hacia nobles luchas sociales.

No importa que no tengamos la sabiduría sublime del verbo soocrático, nos basta su espada que hábilmente empuñaba en su juventud, con la cual continuaremos combatiendo los vicios y los prejuicios de los tiranos.

No queremos que los pueblos sucumban bajo el flagelo de otra guerra fratricida, que ha sido siempre la consecuencia de la hegemonía del Estado. De este parásito puede esperarse toda acción de locura, siendo el eterno responsable de los conflictos y choques entre las naciones.

Para sofocar su aliento pervertidor es necesario destruirlo; pero para lograr este objetivo, precisamos romper la antigua y falsa dualidad de la in-

congruente concomitancia entre el Estado y el ciudadano.

Levantémonos todos contra la cerva estatal, cambiando cada acción en una poderosa arma tajante para tronchar definitivamente al enemigo de siempre.

No hay alternativa alguna para escoger. La historia milenaria de las atrocidades estatales es el peor índice: es necesario atreverse, ya que mucho más se han atrevido los usurpadores de todas las épocas. El valor debe brotar en cada latido del corazón, arrasando con el más recóndito tibuteo.

El grito de los iconoclastas ha sido siempre la chispa incendiaria contra los ídolos terrenales y... divinos; corresponde a los pueblos el empeño de avivar esa chispa para que arda sobre el mundo la hoguera que incinerará todas las falsas instituciones.

¡Animo, pues; alimentemos esas piras hasta que las llamas hayan convertido en cenizas toda huella de injusticia; sólo entonces la humanidad podrá proseguir segura hacia un mejor porvenir!

## UNA MIRADA

AL MUNDO

### LA TERCERA FUERZA PIERDE TERRENO

AL iniciarse azarosamente 1961 el mundo parece caldero ya presto a la ebullición. Frente a Luang-Prabang y a Vientiane se juega el futuro de Laos; la pérdida de estas ciudades daría fin al dominio occidentalista de esta parte vital de la vieja Indo-China. En Cuba prevalece un ambiente de expectación debido a la ruptura de relaciones por parte del tío Sam y a la ya inminente toma de posesión de Kennedy. En el Congo, todavía la figura de Lumumba crea incertidumbre. En tanto, la intensiva lucha entre EE.UU. y la URSS por la conquista del espacio se adentra a una fase espectacular: el primer viaje especial de un ser humano en una cápsula adecuada. Sigue, pues, sin grandes variantes la tónica del año pasado: la lucha entre el capitalismo y el socialismo, sin que importe grandemente el área donde los contendientes midan sus armas. El mundo, necesitado de una "tercera fuerza", que estaba cobrando fuerza en los medios filosóficos europeos, contempla, con angustia, que la razón de estado de las grandes potencias está nulificando la individualidad del hombre. Un signo de los tiempos posiblemente quede simbolizado en la locura del mayor Eatherly de los EE.UU., que participó en la horrenda misión de "atomizar" a Hiroshima. Un "héroe" estadounidense perdió la razón por la sinrazón que lo obligó a vaporizar una ciudad poblada por muchos seres indefensos e inocentes. Sean procesos mentales religiosos o filosóficos los que lo hicieron desvariar, no puede ocultarse el hecho de que la dignidad del mayor Eatherly, como hombre consciente, quedaba en entredicho, aunque su actitud, como ciudadano, haya sido impecable hasta el grado de ser laureado por "méritos en campaña". Lo cierto es que los sectores que debieran influir un cambio necesario en el planeta están completamente escindidos en cuanto a una meta definida; en cierto modo han corrompido el significado, la esencia del socialismo genuino. En efecto, socialistas se llama Khrushchev, Nehru, Ben Gurion, Mendes-France y Morgan Phillips. Sutilezas aparte, Erich Fromm ha

concretado en breves palabras el dilema del hombre contemporáneo: "Para el trabajador —ha dicho— no hay diferencia esencial entre ser gobernado por una burocracia privada, o ser gobernado por una burocracia de carácter público". La solución lógica sería el socialismo libertario — como tantas veces hemos afirmado — donde el hombre recobra su dignidad natural y forma una sociedad libremente establecida para realizar, no para supeditar, la soberanía humana. Pues está bien claro que la sociedad actual parte de la premisa de otorgar prioridad a las instituciones —creadas por el hombre— antes que al hombre mismo, concepto falso debido a que —hechura del hombre— la institución tiende a anquilosarse, mientras la especulación humana atisba nuevos rumbos de autolegislación.

Para el pensamiento libre el cerco se estrecha. No sólo las restricciones del mundo capitalista, ni el tamiz opresor de las dictaduras, sino las sutilezas de la Iglesia Romana, que se apresta a celebrar su trascendental Congreso Eumécico y que ha celebrado sus primeros contactos oficiales con la disidente secta anglicana, tan influyente en los países de habla inglesa. La formación del "Opus Dei" y su militancia activa en las filas civiles —jesuitas con vestiduras normales— mueve a pensar que esa peligrosa a la par que maravillosa —por su eficiencia— organización que es la Iglesia Católica Romana no las tiene todas consigo en cuanto al porvenir del hombre y a su fidelidad al partido vaticanista, y se apresta —de una manera solapada— a penetrar en todos los órganos políticos, culturales y sociales. ¿Cómo escapar al anillo estrangulador? Intensificando la investigación de las causas que oprimen al hombre y estrechan su límite de poder creador; combatiendo el monopolio del Estado en todos los órdenes de la vida diaria. En concreto: urge estar alerta ante los presagios ominosos; mientras tengamos el poder de rebelión el espíritu del hombre estará salvado. Nosotros debemos contribuir a que la llama no se extinga.

(CONTINUACION)

IV.—Ante la trágica disyuntiva actual de los grandes bloques en pugna, ¿puede representar el anarquismo esa tercera fuerza que se anhela?

Ante las dos grandes potencias, que no reparan en los medios más violentos para lograr mantenerse en el poder los demócratas capitalistas y extender el suyo a todo el mundo los soviéticos proletarios, los anarquistas, que aspiran a fortalecer sus organizaciones, no representan, ni mucho menos, una tercera fuerza que pueda frenar y menos evitar el chorro destructor de los mundos que miden sus armas y su resistencia para imponerse.

Hay que sembrar para recoger; esta futura recolección debe es-

perar a la madurez de lo que puede cosecharse. Están demás las impaciencias; pretender que en terrenos inapropiados pueda prosperar una buena semilla, es una quimera. Siglos de sometimiento a todas las formas desearadas o encubiertas del despotismo ideológico, que apoyan la explotación humana, no puede dejar de ejercer su influjo autoritario en la sociedad que se intenta transformar para el bien general.

Como hipótesis racionalista, sólo la educación y las lentas transformaciones de la convivencia podrían llegar a formar seres regenerados, sin prejuicios, con tendencias de cooperación libertaria para que todos tuviesen la posibilidad de vivir y prosperar en la paz.

No hay que encerrarse en los círculos de un pesimismo aciago,

ni tampoco volar en los bellos espejismos de un optimismo idealista. Es acaso mejor colocarse en la altura racional de un escepticismo que indaga las posibilidades y actúa de acuerdo con ellas, tanto en profundidad como en extensión.

Actualmente, el anarquismo no tiene beligerancia en las luchas políticas que acumulan masas, ni tampoco puede adoptar una mística que sugiera a una minoría capaz de abrirse paso a través de la mole milenaria de las tradiciones autoritarias que imponen sus métodos disciplinarios para que la sociedad siga dividida en clases, subclases, de cultura e ignorancia, de riqueza y miseria, de bellos sentimientos y de perversidades. No se ha en-

(Pasa a la página 3)

## COSTA ISCAR CONTESTA a NUESTRA ENCUESTA

## FRENTE A LAS CONTINGENCIAS DIVERSAS

UNA ADVERTENCIA DE FONTAURA

SE ha dicho, se ha repetido, más, importa insistir. Es aconsejable recordar a unos, y dar a conocer a otros, lo que el ideal significa para el idealista: Conlleva la constancia, la tenacidad en el esfuerzo, la voluntad en tensión, la predisposición para la lucha, para el bregar contra todo lo que sea obstáculo a la senda que sigue. Es cosa fácil de comprobar, de observar en aquellos que actúan en favor de un credo determinado. Hasta en los que defienden postulados de ideología, de sectas o religiones francamente trasnochadas, se nota esta característica. ¿Cómo no tendría que ser así entre los anarquistas, que defendemos postulados que arraigan en el sentido racional del vivir, sano y libre, y andan acordes con la ciencia?

Un pensador anarquista francés, que, pese a sus ochenta y ocho años cumplidos, aún no ha cesado de escribir y dar conferencias —me refiero al veterano compañero Armand— ha dicho muchas veces que los anarquistas constituimos a modo de una fauna, diferenciada de los demás. En efecto, nuestras concepciones de la vida y de la sociedad difieren completamente del modo de ser de la inmensa mayoría. Y es que la gran mayoría de las gentes no concibe lo que supone tener un sentimiento de dignidad humana. Harto sabemos que la inmensa mayoría de personas vegeta sin otro ideal que el tener contento el estómago; sin más preocupación que las menudencias que se derivan de un mediocre egoísmo de hacer vida sedentaria, vacía de sentimientos humanitarios. Nuestro modo de sentir y de pensar nuestro comportamiento, se diferencian tanto de los demás que bien podemos considerarnos, como dice Armand, de una fauna diferente. Y conscientes de esta diferencia, así ha de ser nuestro comportamiento.

No se trata de acentuar ese "sentido trágico de la vida", a que se refería Unamuno, pero sí hemos de contar con no pocas contingencias adversas que, a fuerza, es lógico que determinen en nosotros una propensión a lo que es ley biológica de defensa, que, de instinto, es ya consubstancial en todos los seres animados. Y mucho más ha de serlo entre nosotros, que tenemos como enemigas a todas las instituciones que rigen, de un modo coercitivo, los destinos de los pueblos. Al margen de lo

que constituye el Estado y sus más dependientes organismos, hacemos nuestra vida. Y, evidentemente, ya no solamente podemos limitarnos a una posición marginal, sino que, al analizar las características de la sociedad y comprobar lo que de arbitraria tiene su estructura, es de razón que saquemos a relucir las causas del mal, las cuales ya se sabe que de todos los tiempos radican en el principio de autoridad, cuya máxima representación conocemos que es el Estado.

Ante los embates del pensamiento iconoclasta y de la acción revolucionaria, el Estado ha ido abandonando prerrogativas. Ejemplo de ello lo tenemos en la Francia anterior y posterior al 1793. Los enciclopedistas sembraron la semilla del pensamiento disconforme, y los "sans-culottes" hicieron la revolución, derribando, en París, la Bastilla y atacando al feudalismo en sus más seguros reductos. En todas partes la transformación del período feudal al de una organización social más liberal, ha experimentado un proceso parecido. El Estado no cede fácilmente terreno de las que considera sus prerrogativas, de no ser que con la calificada acción del pensamiento y de la fuerza se le ataque con denuedo.

Si, en virtud de un sistema de organización social que se conceptúa liberal, podemos los libertarios en general actuar a plena luz, exponer nuestras ideas de un modo sereno, es evidente que entonces no hace falta el recurso de la violencia, en plan defensivo. No es menester, en este caso el lanzarnos a la clandestinidad con todas sus consecuencias. ¡Ah, pero de no ser así, se ha de acudir al terreno que el enemigo emplaza a tomar!

Particularizando el caso de los miles de refugiados españoles de tendencia libertaria que andamos por el mundo, hemos de tener muy en cuenta las contingencias adversas que puedan presentársenos. Habitualmente los acontecimientos nocivos suelen aparecer de un modo brusco, casi inopinado para la gran mayoría. De un período de relativa libertad para el desenvolvimiento funcional y la actividad proselitista, se pasa a una etapa de persecuciones, con ensañamiento inclusive. Harto lo conocimos en España quienes llevamos, por veteranía de años, acumulada experiencia. Era ello tan frecuente que nos habíamos curtido a la adversidad, y nada nos tomaba de susto: Sa-

bíamos desenvolvernos frente al ambiente hostil de quienes buscaban eliminarlos. Y cuando el furor represivo había amainado, de nuevo surgíamos a la palestra públicamente, con más o menos merma de efectivo, pero sin que los embates del enemigo hubieran logrado desarticularnos en el aspecto de organización colectiva. ¡Y esto es lo que no se debe olvidar!

Hemos de tener previstos, los libertarios exiliados que actuamos en países diversos, las contingencias adversas que puedan presentarse. A tenor de ellas, habremos de tomar la posición adecuada. Tolerados, en tanto que movimiento social de origen español, puede darse el caso que, en tal o cual país, un viraje político, con complot o sin él, hacia el fascismo de uno u otro color, se deje sentir. De ser así, es de comprender que en circunstancias de predominio fascista se tratará de eliminarnos en tanto que parte integrante de organización sindical o ideológica de España en el exilio. Con la anuencia y contento de Franco y sus secuaces, se buscará desarticular nuestro sector militante. Y bien: una cosa es que el enemigo pretenda eliminarnos en tanto que fuerza organizada y otra cosa bien distinta es que lo consiga. Ello depende, evidentemente, de nosotros.

Es fácil que, en una o en otra parte, se presenten, para los libertarios, horas de prueba; momentos en que haga falta demostrar lo que se es, lo que se lleva en el interior, lo que se siente. En la hora de la verdad es cuando se pone al desnudo lo que es cada uno. Los cobardes, los pusilánimes, los falsos, abandonan. Quedan los de temple duro, los de convicciones firmes, los incapaces de doblegarse a los designios del enemigo.

Como la legendaria ave fénix, renaciendo de las cenizas de la guerra, como aquellos ríos que, tras kilómetros y kilómetros de curso subterráneo, brotan de nuevo a la superficie, así ha ocurrido en España con las organizaciones libertarias: la F.A.I. y la C.N.T. Sembraba que habían desaparecido, pero no era así, puesto que, tras las más enconadas etapas de persecución, se volvía a bregar con tanto o más denuedo que antes. Y hoy, o mañana, como ayer, mal que les pese a los reaccionarios de tal o cual país, los anarquistas no hemos de dejarnos vencer, pues aún siendo seres de carne y hueso, hemos demostrado siempre tener lo que les falta a la gran mayoría de las gentes: un temple de acero.

Hoy es el día de la clase trabajadora ecuatoriana. Día de administración y de protesta. Símbolo bandera y enseñanza para las realizaciones del futuro.

En este quince de noviembre se conmemora el XXXVIII aniversario del horrendo sacrificio del pueblo obrero de Guayaquil en el momento mismo que reclamaba sus derechos y que, luego de un largo proceso de discusiones y réplicas que la soberbia patronal tornó beligerantes y hostiles, señalaron el punto de partida de aquella monstruosa tragedia...

Algunos vigorosos protestas señalando a los verdaderos responsables; alguna página histórica de aquella jornada sangrienta ubicando el afán asesino de esa soldadesca, según el justo calificativo que el Dr. Adolfo Páez, Ministro Fiscal de la Excmo. Corte Suprema de Justicia, hizo conocer en nombre de la vindicta pública; no ha podido ser dada hasta hoy por ningún organismo clasista, por inexplicables motivos o razones que trasciende a negligencia o despreocupaciones que no tienen disculpa, si sabemos que, por encima de todas las vicisitudes, de los contrastes y los dramáticos momentos de nuestro vivir inquietante, siempre ha existido en el alma popular un vivo impulso de humana solidaridad que se agiganta y adquiere pujanza estrepitosa en las horas más difíciles y abnegadas de la lucha colectiva.

Al recuerdo emocionado de es-

DESDE EL ECUADOR

Quince de Noviembre, 1922

J. ALEJO CAPELO

ta fecha sangrienta, que, teniendo el sabor amargo de una experiencia aleccionadora, debemos sentirnos felices sabiendo que la más preciada aspiración de los pueblos es la libertad. Y la ofrenda de una vida o de muchas vidas por conquistar esa aspiración, promueve la admiración del mundo. Aún más, el homenaje comunitario de nuestra profunda simpatía para los hombres que escaparon a las encrucijadas siniestras de la opresión o aureolados de estaica reciedumbre, van por el mundo como ciudadanos de la inconformidad universal, abriendo surcos de rebeldía enaltecedora por todos los caminos que van a desembocar en el vértice luminoso de la libertad.

Y, en estos momentos de evolución y de esperanza reivindicadora, que debiéramos hacer la promesa de seguir tras las huellas fecundas de su esfuerzo creador; imitar el ejemplo glorioso de nuestros hermanos; ser, en fin, los continuadores de sus luchas edificatorias, de su impetuoso batallar contra la arbitrariedad y la injusticia.

Que este quince de noviembre y en todos los dramáticos quince de noviembre de nuestro vivir cotidiano recordemos con devoción entrañable el martirologio proletario, la cruel inmolación del obrerismo guayaquileño, que tuvo la virtud de apartar las clases sociales y enseñar a los desposeídos, con el sangre de 800 víctimas, dónde está el lindero social de los privilegiados y opresores enemigos de las libertades y los derechos de las masas laboriosas. Evoquemos también el espíritu re-

belde de nuestros hermanos que, aún bañados en su propia sangre, tuvieron el valor de levantar sus puños corajudos y gritar ¡Asesinos! a sus verdugos en el último estertor de su agonía.

Evoquemos la fe de su idealismo, su lealtad para con los postulados que supieron mantener y defender hasta la muerte por sobre todas las columnas y las acusaciones malvadas que para justificar sus tremendas responsabilidades inventaron los poderosos y los que desde los balcones de sus casas dispararon contra la multitud inerme e indefensa.

Y, en esta misma hora, de recuerdos y de cálidas promesas para el porvenir, debemos también analizar la ubicación de un auténtico movimiento obrero organizado, cuya trayectoria responda al cumplimiento de un deber que se hace cada vez más permanente, pero cuidando que en el cumplimiento de ese deber no se confundan los procedimientos ni se aparten de la honestidad y la decencia para incorporarse a los antagonismos disolventes llevando carteles de artificios dudosos con fórmulas de postizo carácter doctrinario que gozan de oscuros patrocinios y prebendas, mientras las masas oprimidas y desamparadas viven su vida de turgorio rodeados de su perenne angustia, su miseria y su desesperación.

Descubramonos ante la santa memoria de nuestros hermanos inmolados en ese aciago quince de noviembre, declarando la vigencia arrebatadora de aquellas exhortaciones y proclamas que con toda su fuerza anímica vigorosa, en la sustancia de su idealismo enfervorizador, alentaron la encendida verticalidad del más grande y hermoso movimiento reivindicacionista que la historia recogerá con respeto y admiración para ese pueblo humilde que fue corajosamente asesinado en las calles de Guayaquil, desde donde hace mucho tiempo estamos esperando una nueva AURORA PLACIDA QUE ANUNCIE LIBERTAD.

COLABORACION DE F. S. FIGOLA

E PUR SI MUOVE

La concepción materialista del universo es más juiciosa que la que procede de corrientes oscurantistas, por la sencilla razón de que penetra en los vastos dominios del "misterio", que rodea su corteza con la visión alerta, sin temor de ofender a supuestas divinidades, como les ocurre a los místicos. Para estos no hay problema ni inquietudes. Todo está resuelto en los libros sagrados y exployado en la plática de los frailes. Y si alguna vez aventuran unos pasos en el terreno de los "¿por qué?" de ciertos fenómenos inexplicables retroceden apabullados, reverenciando las secretas manipulaciones del Artífice Divino, y pidiendo a los preceptores espirituales que ejercen de pastores que les perdonen la pretensión de haber querido sorprender los misterios del más allá sin consultar con el sacerdote. Y éstos que hacen un comercio de la religión, fingen escandalizarse de tamaña audacia para somer a su influjo los extravíos de los cándidos corderos.

Si hubiera sido por ellos estaríamos aún envueltos en las nebulras del Medioevo, admitiendo las concepciones absurdas que trabaron el desenvolvimiento del progreso en todos los órdenes de la vida. Los cadalsos y las hogueras. Las mazmorras y cámaras de tormento predominarían como símbolos restauradores de prevalencia divina... Y esto es precisamente lo que quisieran restablecer los siniestros agentes que cohabitan en los antros del Vaticano y en las

sucursales distribuidas en todo el mundo con el nombre de templos e iglesias.

Parecieran estas palabras agresivas y desconsideradas, dichas con el propósito de malquerer a los feligreses con los sacerdotes, pero, siguiendo de cerca a estos santos varones, se advertirá que no exageramos la nota.

El jesuita De Luca, en su libro "Institutione Juris Ecclesiastica" dice: "El Estado tiene el deber de castigar al hereje con la muerte por encargo y mandato de la Iglesia."

"El no puede librar de este castigo al hereje, a quien la Iglesia le entregó. De la pena de muerte no sólo son acreedores aquellos que, ya adultos, renegaron de la fe, sino también los que obstinadamente son adictos a la herejía que recibieron con la leche materna."

¿Y qué es herejía? La opinión contraria a los principios de una ciencia o creencia determinada, sobre todo en materia de religión. ¿Y constituye un delito tan tremendo que merezca la pena de muerte el no acatar ciegamente una determinada ciencia o creencia? ¿Para la Iglesia y los frailes, sí!

En los recodos de todos los caminos del mundo hay montañas de cenizas de millones de víctimas que murieron abrasadas por las llamas de las hogueras encendidas por los ensoñados, para aniquilar a los sospechosos de herejía. Pero estos señores ponen el grito en el cielo y reclaman de las autoridades civiles el rigor de

ciertas leyes ya caducas cuando algunos individuos reaccionan y los imitan, reduciendo a cenizas una iglesia y algunos frailes.

El padre Oldra dijo en 1927, en Turín: "A la Iglesia no le queda otro remedio contra los herejes que recurrir al extremo ejemplo de la pena de muerte". El Papa León XIII, en un artículo que se le atribuye, publicado en "Civiltà Cattolica" en 1895, dice: "¡Oh, benditas llamas de la hoguera, por medio de vosotros han sido salvadas miles y miles de almas del abismo del error! ¡Oh, sublime y venerada memoria de Tomás Torquemada!"

El pequeño Catecismo del Padre Pícofin, editado en París en 1929, dice en forma dialogada:

"Pregunta.—¿Sería, por lo tanto, mi querido niño, de gran importancia restablecer la Santa Inquisición para la salvación del mundo?"

"Respuesta.—Sí, es éste el objetivo que deben desear todos los fieles."

"Pregunta.—¿Cuáles son los consejos de los santos padres a ese respecto?"

"Respuesta.—Hay que extirparlos por medio de la muerte; hay que matarlos a palos, quemarlos vivos, descuartizarlos, matarlos con la rueda dentada, apuñalarlos, aniquilarlos, etc."

¡Y pensar que la inmensa mayoría suponen, viéndoles la cara a estos hipócritas bribones, que son la bondad santificada de la imagen crucificada del Mártir de Galilea!

Pero con todo y a pesar de todo, el Mundo marcha hacia adelante abriendo brechas en la espesura de la noche en procura de la luz que necesita la humanidad para no andar a tientas, orientada por los búhos.

Desde Detroit, Michigan, EE.UU.

Donativos recibidos hasta diciembre de 1960 de los compañeros de Detroit, para los efectos de la propaganda y la obra solidaria.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes names like Díaz Manuel, M. Mateo, Casiano Edo, John Schram, Pascual Domingo, Lorenzo Albas, Frank Riberas, F. A., Marcelino García, Silverio Ota, Frank Magsio, El Doctor Y, Frank Berzo, Grupo Libertad, and a TOTAL of \$282.00.

Cantidad distribuida de la forma siguiente: Biografía González e historia del movimiento, \$ 100.00; Liga Libertaria, \$ 30.00; "Umbral", \$ 10.00; Comité de defensa I. W. W., \$ 10.00; "Freedom", \$ 15.00; para el libro Solano Palacio, \$ 12.00; "Pro España Oprimida", \$ 25.00; Para compañeros viejos y enfermos, \$ 25.00; "Tierra y Libertad", \$ 25.00; "Soli", \$ 15.00; Librería, \$ 15.00.

Tierra y Libertad NECESITA TU AYUDA

DOS REVOLUCIONES

De una a otra revolución, el período que media entre las dos últimas grandes revoluciones, lleva por título este enjundioso trabajo del compañero Francisco Olaya, cuya divulgación es de actualidad incontestable. Es éste el análisis de un fenómeno que se desarrolla en el lapso de dos centurias. Comienza con la revolución francesa, considerada ya con nombre común, y desemboca en la vida contemporánea con la revolución rusa. La primera alienta las esperanzas del mundo y abre luces en los cerebros de la humanidad, trastornando hasta los cimientos de nuestro convivir. Cierra un capítulo en la historia del pasado y enciende los faros del progreso, alienta los pulmones hacia la libertad y hace latir los corazones al ansia tan viva de fraternidad. La segunda cierra todo ese recorrido histórico, poniendo barreras y diques de contención al espíritu revolucionario. Convierte la verdad en mentira y todo lo sofisticado, empobrece, avasalla y tortura para que la esclavitud se eternice en el cuerpo y el alma del proletariado moderno.

Su autor pertenece a la última promoción libertaria de la cantera confederal. Formado en las trincheras de un exilio de cuatro lustros, mantiene en alto el estandarte arriado al ceder la Defensa de Madrid, hace ya un tiempo que pertenece a la historia de las grandes conmociones sociales. De espíritu anarquista, desde las páginas de "Nervio" restituye para la causa el prestigio de cuanto esperamos de aquel movimiento secular y clava una pica en el cerebro de Europa, abandonada en los vigorosos brazos de los dos domadores del mundo.

Entre dos revoluciones está fraguado este trabajo. De temple modular y encendida crítica en los aspectos moral, político y económico, Francisco Olaya nos presenta, con todos los colores del arco iris, la civilización capitalista sumergida en el pútrido mar de la tradición, del engaño al hombre humilde, al creyente, al revolucionario de fe que representa el quebranto de todos los valores espirituales echados a la cáncara por el despotismo. Nos hace recordar lo que no debiéramos haber sabido nunca y nos orienta para comenzar de nuevo la redención de nuestra humanidad defraudada. Nos presenta en caliente las laeras y cardenales de los pueblos azotados por la dictadura del proletariado. Pone en la mesa de operaciones el cuerpo social del comunismo político y, una a una,

va arrancando sus vísceras para presentarlas como trofeo del terror y la ignominia de su régimen.

Los grandes teóricos del comunismo del imperio zarista, ya crucificados a sus altos pedestales, giñiendo al borde de la fosa en donde reciben sepulcro. Los hombres son cosa de servicio para el partido. Cuando interesa se les faculta con poderes ejecutivos y bienes de fortuna ilimitados, sin explicación lógica. Cumplida la misión, y cuando ya saben demasiado al punto de comprometer el aparato gubernamental, un balazo en la nuca, y un artículo funerario en el órgano oficial cierran el paréntesis abierto en la carrera estelar de cualquier comunista asalariado.

La doctrina que un día levantó corazones, ha seguido al pie de la letra, cuando no perfeccionado, cuanto de detestable han tenido los regimenes instaurados desde las antiguas dinastías faraónicas hasta el día de hoy, y ninguna de las virtudes que, frente a ello y con sobrada razón se atribuye al régimen capitalista. En tanto que el hombre libre-gime y protesta frente a esta desgraciada situación de cosas que creía desterradas de la mentalidad humana para siempre, los grandes mandones concertan alianza con el peor elemento industrial del capitalismo y, para impedir el descontento se levantan de un extremo a otro de medio mundo con descarnada ferocidad contra el primer amigo de liberación.

Francisco Olaya, igual que cualquier hombre sensible, se resiste a la creencia de que aún pueden distinguirse el fascismo, y el nacionalsocialismo del comunismo, cuando régimen y sistema les unen en el feroz totalitarismo, donde el Estado es dios absoluto y el individuo, sujeto y esclavo. El comunismo ruso nada tiene de izquierdista. Su revolución no ha sido de bien colectivo. Se abatió una camarilla capitalista ilustrada para crear otra de inferior contenido espiritual, despiadada. Pero los grandes acontecimientos humanos, por generación histórica, pronto se olvidan y los poderosos siempre encuentran una justificación para encontrarse, pactar la división de bienes y fortunas como los ladrones, hasta que la revolución de abajo, de la superficie, pronuncia su palabra, el mensaje de Juan Bautista antes que su cabeza fuera servida en bandeja de oro.

CAMPÍO CARPIO

Desde EE. UU.

En la lista de nombres y donaciones que va a continuación, se dan regalos solidarios para la edición de la Biografía del Movimiento Libertario de Lengua Castellana en los Estados Unidos de América, para prensa libertaria, para presos, sociales y para literatura impresa en el libro y en el folleto. F. Rido, \$ 105.00; Grupo "Libertad", \$ 100.00; Agrupación "Pro-Prensa", \$ 50.50; Frank Rasillo, \$ 45.00; Un compañero (M), \$ 35.00; Frank Roca, \$ 21.00; A. Coniglio, \$ 20.50; Angel Carballo, \$ 20.00; Azores, \$ 20.00; Guillermo Acero, \$ 20.00; Agustín Gómez, \$ 18.00; A. Sariego, \$ 15.00; M. Preades, \$ 15.00; Fernando Martínez, \$ 12.00; Manuel Yañez, \$ 10.00; J. González, \$ 10.00; J. Oviés, \$ 10.00; J. González, \$ 10.00; S. Neira, \$ 10.00; Miguel Caldaia, \$ 10.00; Frank Mejías, \$ 7.50; A. Gaito, \$ 7.00; J. Fidalgo, \$ 6.50; "C. de la Montaña", \$ 6.00; V. Sánchez, \$ 5.00; F. Condariz, \$ 5.00; José Artímez, \$ 5.00; UN CAMARADA, \$ 5.00; P. Mayo, \$ 5.00; Morillas, \$ 5.00; José Martínez, \$ 5.00; Juan Muñoz, \$ 5.00; Juan Fernández, ("G"), \$ 5.00; L. A. García, \$ 5.00; V. Camarero, \$ 5.00; Un Metalurgico, \$ 5.00; José García, \$ 5.00; William Rose, \$ 5.00; "Montaña", \$ 4.00; Barbería Internacional, \$ 3.00; "Zorro", \$ 3.00; Gudel, \$ 2.00; F. Cortizu, \$ 2.00; M. García, \$ 2.00; J. Rodríguez, \$ 2.00; I. Ramos, \$ 2.00; "Alcalde", \$ 2.00; Antonio Regueira, \$ 2.00; Octavio García, \$ 2.00; Corral, \$ 2.00; "Jalisco", \$ 2.00; Petruellos, \$ 2.00; Un compañero, \$ 2.00; "Manzanas", \$ 1.00; J. Piñeirú, \$ 1.00; Pascual Olivera, \$ 1.00; Amadeo Barros, \$ 1.00; Camilo González, \$ 1.00; L. Acro, \$ 1.00; E. Vicente, \$ 1.00; J. A., \$ 1.00; M. C., \$ 1.00; "MANIN", \$ 0.50; Un Amigo, \$ 0.50; Otro amigo, \$ 0.50; Samuel, \$ 0.50; UNO, \$ 0.50; Arturo Fernández, \$ 0.50. TOTAL GENERAL: \$ 700.00

NOTA.—No solamente damos a la publicidad esta lista para dejar constancia de nuestra responsabilidad y de nuestro ejemplo solidario, sino para confirmar a todos nuestros amigos que sus regalos solidarios han sido aplicados de acuerdo al gusto que nos explicaron.

Y tú, amigo o compañero, que por años recibes este paladín y que te has olvidado de ayudarlo ¿tada te dice tu conciencia? Con la nobleza que suele ser en nosotros peculiar, te llamamos, para que sólo o acompañado, supuesto que tienes impulso propio, vengas a prestar tu concurso solidario a esta lucha que los Hombres han emprendido contra el medio imperante y por la propia dignificación.

Muy cordialmente os saluda a todos, por la Agrupación "Pro-Prensa",

"PACO"

REFLEXIONES UNA COLABORACION DE G. ZANATTA

La antorcha del pensamiento puro ha estado y estará ligada al anarquismo por ser éste la única filosofía que no condiciona el razonamiento a un sistema.

Cabe preguntar, empero, ¿dónde empieza el pensamiento puro? ¿Acaso el anarquista, en algún modo, no condiciona su razonamiento a su propia filosofía?

Para mí, que apenas abro los ojos a las ideas libertarias, estas reflexiones son subyugantes.

Tratando de analizar este problema detenidamente he llegado a la conclusión de que, primero: casi todas las mentes evolucionan por etapas; segundo: son muy pocas las mentes que están en evolución permanente. Las primeras tienen propias y firmes convicciones; las segundas no tienen tiempo de tenerlas. Las primeras están sujetas a sus pasados razonamientos; las segundas están alertas al devenir. Las primeras son hijas de la memoria; las segundas nacen de la intuición. Las primeras, casi siempre, son hijas del sistema social; las segundas son producto de la ley natural. A las primeras las llamo mentes reformistas a las segundas, mentes revolucionarias.

Tras este razonamiento tal vez estemos en mejores condiciones para responder a la interrogante, ¿dónde empieza el pensamiento puro? Pensamos que la contestación correcta sería: En la mente revolucionaria.

¿Acaso el anarquista no está en algún modo condicionando su razonamiento a su propia filosofía? No; la mente revolucionaria no puede juzgar ni aún con el trasfondo de su propia creación.

Ahí radica una de las sublimidades del anarquismo;

es muy selecto, no sólo para entenderlo, sino también para sentirlo en su aspecto emotivo.

Alguien preguntará la forma de llegar desde nuestro estado actual de mente reformista al estado anhelado de mente revolucionaria. Porque en el anarquismo no es como en otras ideas: no basta con una simple afiliación para llamarse a sí mismo anarquista. Aquí el problema es de esencia y profundidad: se es o no, independientemente de la afiliación que uno adopte. Aquí el problema es más complejo.

Yo creo que la única manera de modificar la mente es por medio del "amor". A mi modo de ver hay tres grados de amor: el amor por tolerancia, el amor por comprensión y el amor por sacrificio. La tolerancia crea una convivencia pacífica; la comprensión crea una convivencia armoniosa; y el sacrificio... lo ignora. Sólo sé que han quedado y siguen quedando en las cárceles y en los paredones de fusilamiento tantos hombres que en su afán de ofrecer la antorcha del pensamiento puro mueren en la más perfecta condición de amor por sacrificio que yo, repito, todavía no lo entiendo. Debe ser algo sublime. Desearía llegar algún día a comprenderlo y a sentirlo. ¡Ojalá tuviera ese valor!

¿Cómo despertar al amor tanto tiempo dormido? Creo que la mejor manera es logrando afilar nuestra sensibilidad; y esto se logra leyendo a los grandes humanistas o leyendo en los ojos de los parias la desdicha de vivir en esta asquerosa sociedad.

Yo creo que el anarquismo está tan lejos como la perfección y tan cerca como el amor.

NADA HA CAMBIADO

1960 expira sin haber cumplido, siquiera en mínima parte, las esperanzas que hace un año había inspirado, cifradas en el abrazo de Campo David. Los problemas europeos en particular y los mundiales en general, permanecen, si no agudizados, en igual situación.

Hace un año, en el primer viaje que el gran ruso hiciera a la República del Norte, el horizonte prometía aclarar un tanto. El problema de Berlín, nudo gordiano que había movido aquella visita, permanece en el mismo estado. Pero desde entonces, se ha creado una situación delicada en el sur de Asia, con puntas de lanza dirigidas a la India. En África se ha desencadenado una ola virulenta de asesinatos consentidos, pues como tal hay que catalogar el despedazamiento entre negros, en tanto las Naciones Unidas lo contemplan como asunto ajeno, sin moverse una sola fibra, siquiera por humanidad.

Aquel acontecimiento había inspirado la denominada conferencia cubra que debería tener lugar en París. Pero al regresar el señor Khrushchev a Moscú y presentado el informe de su gestión, ha debido escuchar palabras desagradables de los gerentes del Politburó. Aparentemente, el señor Khrushchev había ido demasiado lejos en ciertas promesas, dejando en Norteamérica una impresión que podía interpretarse como entendimiento preliminar a la "coexistencia pacífica", y tuvo que poner en actividad su maquinaria política para dar un vuelco en redondo cuando los grandes se presentaron en la capital de Francia para ratificar aquel acontecimiento.

ANTECEDENTES DE LO QUE VENDRA

La actitud jovial del señor Khrushchev y su comportamiento en ocasión de su permanencia en Norteamérica indicaba que los amigos soviéticos se inclinaban a la canalización de su comunismo por una ruta semiburguesa como saldo de liquidación de la seguida por el señor Stalin. Frente a la hepática sonrisa del señor Eisenhower, ciertamente que los entendidos en trapisondas diplomáticas consideraban llegada la hora de entablar diálogo abierto entre ambos mundos divididos. No ha sido difícil para el señor Khrushchev dejar esa grata impresión ante un hombre agotado, como es el señor Eisenhower, que había conducido en su gestión administrativa una política de guante blanco aun a riesgo de sacriificar, a cada retroceso ante el avance ruso, la libertad de los pueblos.

Su concomitancia con los dictadores de turno y el consentimiento de su acción, que se

ENVIA DESDE ARGENTINA

El Drama de

traducción en apoyo; la ausencia de iniciativa y abandono de los pueblos sometidos a la férula totalitaria, servían de pagaré para el régimen soviético, que adoptó el sistema de Hitler en el período 1934-1939 de ir haciendo caer uno a uno los bastiones de la resistencia a su régimen, de pedir disculpas en tanto las divisiones panzer degollaban a placer a los vencidos. Si Norteamérica no llevaba la iniciativa a ningún sector del frente de combate, ha debido conformarse con la ofensiva soviética que, libremente, sin oposición sería, pudo introducir sus quintas columnas en las zonas más alejadas de su centro de operaciones.

Dueña de los destinos políticos mundiales en los últimos años, se considera con un ejército ofensivo dentro de cada una de las naciones "libres", que le dan libertad de movimiento para actuar a la luz del día. Esa confianza le condujo hasta la Perla de las Antillas, a tiro de cañón del baluarte norteamericano, diseminando sus hombres de confianza a través de las naciones occidentales como puntos de apoyo estratégico a su política absorbente. La circunstancia de mantener en el corazón de Europa el régimen nefasto del nazifascismo que regentea los destinos de España, con apoyo económico y moral norteamericano, son la prueba evidente del descalabro político norteamericano y colaborador eficaz del comunismo.

ESTRATEGICA COMUNISTA

Restituido en París el prestigio del señor Khrushchev, con un ataque ventral a los Estados Unidos cual ni siquiera los jerarcas de Hitler ejecutaron, el Presidium respalda el segundo viaje de su jefe supremo, esta vez al seno de las Naciones Unidas. Podrá aparecer descabellada su presencia en territorio norteamericano luego de lo ocurrido en París, pero, como miembro número dos de las Naciones Unidas y como capitán de la política internacional, se propone hacer sudar tinta, con sus desplantes, a la gran asamblea. De igual modo, era su propósito influir en el curso de la campaña política norteamericana, cuya administración había de renovarse en noviembre próximo pasado.

Efectivamente, los hombres del Presidium, y el mundo occidental también, sabían que resultare electo presidente de aquella república cualquiera de ambos candidatos, la política internacional tiene que dar un viraje en redondo. Por lo tanto, se trataba de dos hombres jóvenes, los que se disputaban esa alta magistratura, con ideas y principios idénticos. Tendrían que llevar los puestos de responsabilidad gubernamental con figuras de relieve representativo, que prestigien el crédito adquirido por los norteamericanos en lo que va del siglo y que en los últimos años experimentó tan bajo decaimiento.

El señor Khrushchev y sus secretarios saben que, prácticamente, esta forma de actuar encuéntrase en fase de liquidación y que las buenas intenciones del apaciguamiento y de convivencia que los rusos han inspirado no podrán servir siquiera como punto de referencia acerca de lo que podrá suponerse ha de seguir la política norteamericana al finalizar el año. Desmantelado el prestigio de la nación mediante renunciamientos consecutivos y apoyo al totalitarismo español, que es un guante enlodado arrojado al rostro yanqui, urge hacer un borrón en esa cuenta para que los pueblos recobren la fe perdida, que tantos estragos ocasiona al mundo social. La política seguida en lo que va de la terminación de la última guerra, ha llevado al desastre los principios humanos que presidieron la Carta de San Francisco y si no se le corta el aliento a las dictaduras de todos los colores, por los medios adecuados, que son cuantos conducen a la liberación de la humanidad, en pocos años muchas naciones que hoy entienden su acción gubernamental dentro de regimenes de tipo democrático, darán su espalda a los Estados Unidos para cobijarse bajo el ala de Moscú. Un ejemplo mayúsculo lo presentó el señor Trujillo al amenazar con cambiar de protector si acaso las naciones libres herían sus intereses en la manera sugerida por los cancilleres americanos en Costa Rica.

LA DEFENSA OCCIDENTAL

Tampoco ignora el señor Khrushchev, ni el binomio Kennedy-Nixon que es necesario

A la hora de cerrar esta edición recibimos comunicación de Argentina con la buena nueva de que han sido libertados los compañeros plomeros de la F.O.R.A. que se encontraban detenidos con motivo de la huelga que han mantenido durante algunos meses. Sólo queda detenido el compañero Carlos Kristof, activo y veterano luchador de ese gremio.



# EL ANARQUISMO EN EL PENSAMIENTO ACTUAL

Escribe B. CANO RUIZ

## XIX LA FRANCMASONERIA Y EL ANARQUISMO

Por su origen, como puede demostrarse por los datos señalados en nuestro trabajo anterior, la masonería es de espíritu reaccionario. Los maestros constructores que la formaron no se unieron para luchar contra la explotación religiosa y feudal imperantes en la época, sino para conservar unos privilegios y franquicias que la dominación feudal y religiosa había concedido a ciertos grados de conocimiento en el oficio de la construcción, como discriminación y privilegio ante los grados inferiores de conocimiento y artesanía en el oficio mismo.

Por su pensamiento, la masonería es de espíritu religioso. En el movimiento masónico se admite como dogma la existencia del llamado Gran Arquitecto del Universo, aunque en el seno mismo de la masonería se tolere que a este gran arquitecto del universo se le llame en unos pueblos Dios, en otros Jehová o en otros Brahma; pero en esencia, la idea divina de un ente creador y regidor del Universo es inalterable en el pensamiento masónico.

El saber masónico no es un saber científico, sino religioso. Todo el hermetismo del saber masónico está impregnado de los misterios simbólicos sólo asequibles a los que fueron grandes iniciados en la sabiduría revelada por los poderes ocultos y divinos. Los misterios y la sabiduría vedados a los profanos y, gradualmente, a los grados inferiores, no son conocimientos de experimentación, sino conocimientos simbólicos de especulaciones metafísicas antiguas y modernas.

El humanismo masónico es un humanismo de secta. Y lo es porque la masonería reduce y polariza casi la totalidad de sus esfuerzos a la solidaridad moral y material entre sus afiliados. Y las proyecciones de la masonería hacia el exterior, hacia el beneficio común de los humanos, se reducen a la influencia extraoficial y raquítica ejercida sobre algunos gobiernos de la burguesía liberal.

La masonería no tiene ideales sociales. Ni es revolucionaria. Ni tiende a la abolición de la sociedad actual.

Y al no tender a la abolición de la sociedad actual, la masonería no aboga por una sociedad nueva. Y es ajena al problema de la explotación del hombre por el hombre. Y admite la autoridad y el gobierno de unos hombres sobre otros hombres. La desigualdad social es un principio admitido, aceptado y adoptado por la masonería. Las jerarquías masónicas —las estaficadas por los nombramientos graduales y las accidentales de los simples gobiernos temporales de las logias— codifican y legalizan el principio de jerarquías religiosas y sociales que son fundamentales en los basamentos de la sociedad actual.

Podrían señalarse, con documentos a la vista, muchos principios fundamentales que hacen de una incompatibilidad irreductible a la masonería con el anarquismo, pero no es nuestro objetivo lesionar el amor propio de los militantes masónicos ni el de los compañeros que se han sometido a esa contradicción, sino el señalar objetiva y serenamente esas incompatibilidades que son clarísimas e innegables.

En contraste con el de la masonería, el origen del anarquismo no estriba en el interés de conservar unos privilegios, sino en el de abolirlos todos. No creemos que sea necesario razonamiento ni documentación para demostrar esta afirmación.

Por su pensamiento, el anarquismo es eminentemente ateo, en contraste con el pensamiento religioso de la masonería.

El conocimiento anárquico es un conocimiento científico y el anarquismo no admite más verdades que las comprobadas y experimentadas por la ciencia.

El humanismo anárquico no es un humanismo de secta; se proyecta a la humanidad toda. El anarquismo propende hacia la felicidad universal y estudia las normas que podrían hacer factible esa felicidad. Y su actuación para la consecución de esos estados de felicidad no se enfoca sólo hacia sus afiliados o partidarios, sino que se espere hacia la humanidad entera.

El anarquismo está impregnado de ideales sociales. Es revolucionario y tiende a la abolición total de las formas actuales de la sociedad.

Y el abogar por la abolición de la sociedad actual, el anarquismo lucha por una nueva sociedad en la que desaparezcan la explotación del hombre por el hombre. Y es esencial en él la negación de la autoridad y el gobierno de unos hombres sobre otros hombres.

El anarquismo es enemigo de las jerarquías religiosas y sociales y propicia la más amplia libertad y reconocimiento de la personalidad humana en el más elevado respeto a la igualdad de derechos y deberes entre todos los hombres.

El anarquismo reconoce la existencia de una lucha social y en ella toma parte al lado de los oprimidos y explotados. Por ello ha intentado crear un movimiento obrero propio, encaminado a la consecución de mejoras en la lucha diaria contra la explotación y a la abolición definitiva del sistema del salario y el establecimiento de una economía socializada.

El anarquismo considera al Estado como la fuente de los mayores males que aquejan hoy a la humanidad. Y lucha contra todas sus formas.

Los ideales anárquicos se siembran a voleo, sin que haya la más mínima manifestación del pensamiento anárquico que está vedada a nadie que anhela conocerla. No hay en él ninguna graduación establecida ni secreto conservado. Los secretos de actuación orgánica que en algunos momentos de su existencia se ve forzado a guardar el anarquismo son secretos revolucionarios, de actuación diaria peligrosa.

Los secretos masónicos no son de actuación revolucionaria, sino de pensamiento y conocimiento ideológicos, cuyo conocimiento no implica peligro para la integridad orgánica de la institución. Son secretos de discriminación hacia quienes no se considera aún dignos de conocerlos por su catalogación inferior en las dignidades masónicas. Lo que es un atentado fehaciente a los principios fundamentales de la libertad y la igualdad.

La masonería reconoce la necesidad del Estado como regulador de las sociedades humanas. Por ello respeta los poderes constituidos de los lugares donde actúa.

La masonería es ajena a la lucha de clases y la existencia de un movimiento obrero emancipador.

El anarquismo, pues, y la masonería tienen en su pensamiento muchos más puntos de separación que de contacto. Y, en rigor, ningún anarquista puede hoy ser masón si no quiere estar en contradicción flagrante con su propio pensamiento. Y aunque es cierto que ha habido grandes militantes del anarquismo internacional que han estado afiliados a la masonería, ello no impide que la contradicción del hecho sea clarísima como la luz del día.



## LAO TSE

Por orden cronológico se nos presenta Lao Tsé antes que el propio Confucio, a pesar de ser contemporáneos el uno del otro, pero ligeramente más viejo el primero.

Lao Tsé —Viejo Maestro— se ha trazado desde el primer momento en que lanza su mensaje al mundo una trayectoria anti-estatal sin desvíos ni torceduras. Arthur Waley, una de las autoridades más significadas de la sinología, no titubea en darle investidura libertaria en su libro "Three ways of Thought in Ancient China", y a lo mismo nos lleva Will Durant en su obra "La Civilización del Extremo Oriente". L. Carrington Goodrich emplea todas las letras para que no haya lugar a dudas, y en su excelente estudio "La Historia del Pueblo Chino" dice textualmente: "el anarquista Lao Tsé...". Es una lástima que Paul Gille, excesivamente impresionado por la obra recopiladora de Confucio y el humanismo de todas sus máximas, haya desestimado el verdadero valor de Lao Tsé y haya llamado a su filosofía, "una escuela estéril y funesta".

Estéril y funesto lo fue el Tao como religión, pero en ella no juega ningún papel nuestro filósofo y no podemos hacerle responsable de la interpretación degenerada que siglos más tarde se diera a su pensamiento y a la idea, magnífica por cierto, que de la Naturaleza tenía Lao Tsé y que comúnmente llamaba Tao (Camino).

Es precisamente en la presencia del pensamiento de Lao Tsé que tendremos que reconocer las mejores afirmaciones del pensamiento libertario en China, y será gracias a su impacto que la filosofía conformista de Confucio se verá contrarrestada a través de todos los tiempos, y mientras Confucio irá ubicando su filosofía en el seno de los cortesanos, los oficiales mandatarios y en las altas esferas en general, Lao Tsé irá abriéndose camino en el seno de las masas humildes chinas.

Con Lao Tsé ocurre algo de lo

que hemos podido observar en Occidente cuando de pensadores libertarios se trata: el interés de las clases dominantes empujadas en silencio un pensamiento que las ataca y les niega derecho de ciudadanía.

Si de Lao Tsé nos ha alcanzado algo de su rocío benefactor, ello obedece a dos hechos en los que Lao Tsé no ha sido parte determinante. El primero ha sido la corriente religiosa conocida con el nombre de Taoísmo, calificativo que fueran a buscar en la entraña del pensamiento taoisteyano, y, también, en la prosa cáustica y dicharachera de un discípulo del "Viejo Maestro", conocido por todas las capas sociales del Chung Kuo debido a la gracia y profundidad, a la vez, de sus escritos. Hago referencia a Chuang Tsé, al que obligadamente tendremos que dedicarle un momento.

De Lao Tsé propiamente, la única obra que se puede estimar suya y que ha trascendido hasta nuestros días es el "Tao te Chiang" (El libro del camino y de la Virtud) y el cual ha ido viéndose deformado por la presencia de "traductores-traductores" que no han titubeado en desvirtuar el pensamiento anarquista de este gran filósofo. Los escasos medios financieros de los libertarios y, en parte, la abulia y poca estima a cuanto se aparta de nuestros clásicos consagrados, mantiene aún inédita una obra de T. Yamaga que ha vertido al Esperanto y que tiene el significativo título de "La Maljuna Mastro" (El Viejo Maestro). Esta obra de Yamaga encierra la gran parte del pensamiento taoisteyano del que los occidentales podríamos conseguir juces nuevas y atrayentes.

El "Tao te Chiang" ha sido manoseado por todos los sinólogos y escritores que han dedicado sus estudios a la China. Lin Yu Tang, Will Durant, Adolfo P. Carpio, Carrington Goodrich y Arthur Waley se han sumergido en él, y aunque hay que inclinarse ante la imparcialidad de la mayoría de estos historiadores, el hecho de estar revestidos de mentalidad anarquista los desautoriza muchas veces en el comentario. Proudhon no cree en la imparcialidad del escritor ni en la del historiador y está en lo cierto. El ser humano se ve forzado siempre a tomar partido y, por ende, sólo una mentalidad anarquista puede hacernos llegar hasta nosotros los pensamientos ácrata de Lao Tsé.

Lo que de él ha llegado hasta nosotros, y que corrobora este entusiasmo nuestro en su pensamiento anti estatal, es importante a pesar de haber sido minimizado. El pasaje que pone de realce Liu Wu Chi guarda un interés señalado: "Gobierna un gran país de la misma manera que freírías un pescadillo" dice Lao Tsé. El significado de esta crítica sentencia, bien que enigmática a primera vista, no es difícil de ser explicada. Para freír un pescadillo

se precisa poco tiempo y poca destreza. De la misma manera gobernar un gran país será igualmente fácil y simple si el gobernante deja que el pueblo se las arregle por sí solo, de manera que todos pueden vivir en paz y felicidad sin ser molestados por el gobierno. De aquí que el sabio diga: "No hago nada y el pueblo se reforma él mismo; amo la quietud y el pueblo, de por sí, se comporta con corrección; no trafico de riquezas y el pueblo vive en la abundancia; no tengo ambiciones y el pueblo se manifiesta honesto y humilde" (9).

Arthur Waley, el que mejor ha profundizado los arcanos de la filosofía china, cita un diálogo que Tsui Chu tiene con el Viejo Maestro: "Dices que no debe haber gobierno. Pero, si no hay gobierno ¿cómo pueden perfeccionarse los hombres? —Lo último que tú debes hacer es inmiscuirte en el corazón de los hombres —dice Lao Tsé—. El corazón humano es como un resorte: si tú lo aprietas hacia abajo, cuando lo sueltas saltará más arriba. Puede tener el ardor de una gran hoguera o la frigididad de un témpano de hielo..." (10) "La doctrina de No consumo del principio de este y otros pasajes similares en otros libros taoístas —se refiere, sin duda, a los escritos de Chuang Tsé, principalmente— ha sido comparado a menudo con el anarquismo moderno" (11).



LAO TSE

El anarquismo de Lao Tsé no se limita a la fase política, y esto es necesario ponerlo de relieve porque se podría señalar que se trata de mera coincidencia. El anarquismo va más allá de un régimen social y entraña, con su norte máximo, la libertad, todas las actividades humanas.

Es lo que hace Lao Tsé: expresarse en anarquista en la mayoría y en cada una de sus actitudes. Así, por ejemplo, mientras Confucio reclama, insiste, en que la maldad sea retribuida con la justicia y el bien con el bien, Lao Tsé le toma la delantera a Jesús y achica "El sermón de la Montaña" cuando dice: "Si tú no pelearas nadie en la tierra será capaz de pelear contigo... Recompensa el daño con la bondad. Para los que son buenos, soy bueno; para

los que no sean buenas también soy bueno, así todos llegan a ser buenos. Para los que son sinceros, soy sincero, y para los que no lo son, también soy sincero, así todos llegan a ser sinceros. La cosa más blanda choça con la más dura y la vence. Nada hay en el mundo más débil y más blando que el agua y, sin embargo, para atacar las cosas que son firmes y fuertes no hay nada que pueda más que el agua. La hembra siempre vence al varón con su quietud" (12).

La genialidad de su teoría sobre el vacío es antológica. Su "Wu Wei" tiene el mismo frescor de hace veinticinco siglos, cuando eran los propios labios de Lao Tsé los que hablaban y, amigo de la quietud por encima de todas las cosas, su pensamiento sobre el silencio y el descanso, después de haber cumplido, es maravilloso: "Todas las cosas en la Naturaleza obran silenciosamente. Llegan a la existencia y nada poseen. Cumplen su misión y nada piden. Todas las cosas hacen por igual su trabajo, y las vemos luego decaer. Después de echar su flor vuelve cada una a su origen. Volver al origen significa descansar o consumación del destino. Esa reversión es una ley eterna. El conocimiento de esta ley es la sabiduría" (13).

Sabemos la capacidad desbastadora del marxismo en lo que a borrar pensamientos y teorías no marxistas se refiere. Hay que temer la "depuración" que Lao Tsé, Mo Ti, Chuang Tsé y todos los pensadores anti estatales sufrirán por los exégetas de Mao Tsé Tung. Hay que esperar también en que el día que intrépidamente se pueda sumergir uno en la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, donde se guardan manuscritos del Chung Kuo, nuevas luces se descubran sobre el pensamiento taoisteyano que permitirán fortalecer aún más el origen libertario del pensamiento del "Viejo Maestro".

De momento, además de lo salvado en el "Tao Te Chiang" y de los escritos de Chuang Tsé —añádase además lo referente a Mo Ti que sólo ha sido "descubierto" en 1921— queda patente algo con valor de prueba cumbre: el sentir y el obrar del pueblo chino a través de todas sus treinta y seis dinastías, donde se perfila siempre la presencia del pensar y sentir taoisteyano.

- 9.—Lin Wu Chi.—"A Short History of Confucian Philosophy".—Penguin Books.—Londres, 1955.
- 10.—Arthur Waley.—"Three Ways of thought in Ancient China".—George Allen & Unwin Ltd. Londres, 1953.
- 11.—Arthur Waley.—Op. cit.
- 12.—James Legge.—"The Texts of Taoism".—Oxford University Press.—Oxford, 1927.
- 13.—Adolfo P. Carpio.—"El Tao Te King de Lao Tsé".—Sudamericana.—Buenos Aires, 1957.

## LECTURAS

MARES VELASCO

# Ronda de la Luna

Editado por los compañeros del Grupo Tierra y Libertad, de México, D. F., acaba de aparecer una nueva aportación a las letras libertarias. Hablamos de "Ronda de la Luna", del incansable Campio Carpio.

La edición está nitidamente presentada. Las ilustraciones, de B. Cano Ruiz, hacen dño con el sentido ingenioso de la obra y la concretan con expresiva gracia y sutileza.

"Ronda de la Luna" es un libro imaginativo e intencionado, creo yo, escrito con sano humor y desenfado. Las criaturas que Campio Carpio ha idealizado, son como extraídas de las esencias de la vida misma. La ingenuidad de Doña Chancha, a mi ver, la criatura más simpática de a bordo a todo lo largo del cuento; la sapiencia de Don Ciprés, arreglado de tipos mal avenidos; el borrico insurrecto, razonando con la lógica de un hacha, ante la mirada atónita del sapiente Don Ciprés, le dan categoría al autor de buen cuentista.

Si el cuento de Campio Carpio fue intencionado, como barruntamos, esa intención no puede ser

otra que la de hablar a la juventud en un lenguaje menos solemne que el que se emplea generalmente para exponer el ideal libertario, cosa que nos parece acertada. Ojalá que, los que tienen facultades para hacerlo, se den a cultivar así el cuento como la novela de carácter social. Queremos decir que hay que buscar la cuerda sensible de las nuevas generaciones, única esperanza de un porvenir mejor.

Campio Carpio es bien conocido en el campo de las letras libertarias para que nosotros tratemos de presentarlo o recomendarlo; pero su nuevo libro sí lo recomendamos a todos aquellos que gustan de un momento de ameno esparcimiento.

A manera de antecedente, diremos que, con anterioridad, hemos leído dos libros de Campio Carpio, ambos diferentes en su contenido; pero igualmente interesantes, cada uno en su campo.

"También América", es un libro que vio la luz allá por los lejanos años de 1930. Es un volcán en plena erupción, cuya lava candentesima sería capaz de incendiar a todas las dictaduras secu-

lares de América, si los pueblos no padecieran esa parálisis moral que los mantiene en eterna contradicción. "También América" es una requisitoria documentada, veraz, violenta si se quiere pero que todavía en estas fechas no ha perdido su actualidad, a pesar de los torrentes circulantes de democracia que los fariseos sajones y latinos derraman cada vez que se reúnen con fingidos propósitos de mejorar la paupérrima situación de los pueblos.

"El Destino Social del Arte", aparecido en el año de 1933. Es otra cosa. Aquí nos encontramos al escritor sereno, analítico, ahondando en los intrincados problemas del arte y la ciencia, pero sin perder la brújula libertaria. En este sentido, Campio Carpio emula a los grandes maestros del anarquismo, que tan ubérrimas aportaciones dieron a las ciencias y las artes. Bellos ejemplos fueron, entre otros, Reclus, Kropotkin, Nettlau y Proudhon. No tenemos por qué resistir el deseo de mencionar al incomparable Dr. Isaac Puente que, además de su saber, dio su vida luchando por el bien de la humanidad.

Constrancia de lo transcrito son los tres libros que han sido mencionados en estas mal hívanapas cuartillas, tan desprovistas de gracia como sinceras.

Diremos, para concluir, que Campio Carpio no pertenece a esos escritores que se encierran en paraísos floridos a embriagarse con el aroma de las gardenias y los tulipanes, sino el inquieto trepador de los himalayas del pensamiento, desde donde se otea el panorama de la vida, con todas sus grandezas y sus miserias; donde la existencia humana es para unos Edén, para otros Calvario.

En un mundo así, tan disparejo las reacciones del escritor, sensible por naturaleza, tienen que ser distintas.

No cerraremos estas líneas sin antes recomendar, principalmente a la gente joven, este nuevo libro de Campio Carpio. Al mismo tiempo enviamos nuestro reconocimiento al autor y a los editores que por igual se han esforzado, como siempre, por aumentar el caudal de las letras libertarias.

En este libro de no muy abundantes páginas, Campio Carpio, tal vez sin propósito alguno, se define a sí mismo cuando dice en la página 39: "Del mismo modo que estamos dotados de un sin fin de compuestos y variaciones, de pequeñas conciencias o estados de conciencia, el arte, que es la moral superior de la vida, así distintamente sus efectos operan en nosotros".

Diremos, para concluir, que Campio Carpio no pertenece a esos escritores que se encierran en paraísos floridos a embriagarse con el aroma de las gardenias y los tulipanes, sino el inquieto trepador de los himalayas del pensamiento, desde donde se otea el panorama de la vida, con todas sus grandezas y sus miserias; donde la existencia humana es para unos Edén, para otros Calvario.

En un mundo así, tan disparejo las reacciones del escritor, sensible por naturaleza, tienen que ser distintas.

No cerraremos estas líneas sin antes recomendar, principalmente a la gente joven, este nuevo libro de Campio Carpio. Al mismo tiempo enviamos nuestro reconocimiento al autor y a los editores que por igual se han esforzado, como siempre, por aumentar el caudal de las letras libertarias.

## COMENTARIO DE LIBROS

Emilio SALGARRIAGA GARCIA

# LAPALABRAY SU FUEGO

"La Palabra y su Fuego" (poemas) de Elvira Ordóñez.—Taller de Artes Gráficas Icaro.—Chalacayo. Lima 1960. 51 Págs.

La poesía es creación, es el trajinar diario y pleno de belleza. La poesía es vida, es el todo y es el hombre mismo. América está encontrando su original poesía y, sobre todo, desde que creó la poesía americana César Vallejo han salido nuevas voces que trabajan y crean nuestra propia raíz poética. Se puede decir sin lugar a dudas que hoy sí tenemos poesía que habla lenguaje propio, y día a día se va despojando de resacas europeístas.

Al florecimiento vital —encabezado por la incomparable Magda Portal, que abrió el camino a las poetisas peruanas —del grupo de auténticas liridas en ciernes, se suma esta nueva creadora Elvira Ordóñez. Posee palabra nueva su verbo poético y así logra versos cuajados de poesía humana.

Su "Cuando las Sombras hablan", estaba denunciando a una genuina voz y nos dejaba poemas sorprendentes como "Voy Caminando", "Mis pies Bordan el Abismo", "Aquí estamos Señor", "Pasos de Hombre": "Pasos de hombre abandonado, / sedienta boca, hambrienta soledad, / no te quedan cristales ni perfumes, / ni manos cantarinas en tus manos sin voz".

En el poema que hemos transcrito, lógicamente ya nos anunciaba algo de creación —no madura todavía, pero sí en frutos de mañana— en su primigenio libro "Cuando las Sombras hablan". Sin embargo, Elvira Ordóñez tenía la necesidad y de-

ber poético de convencernos de que podía superar en un nuevo libro —como les es dado sólo a los verdaderos artistas— a su primera etapa. Y nos entrega segura y emocionalmente "La Palabra y su Fuego", que es grito rebelde de sus huesos, corazón, arterias y de toda su raíz mestiza.

Estamos seguros que Magda Portal —sin desconfianza leería este poemario— pronunciaría: es voz, es canto, es la misma vida y es rebeldía nuestra.

Por eso decimos, su poesía es fuerza de voz: "Qué independencia de silencios hay en mi voz / para nombrarte, mundo; / qué conjunción de razas y dolores, / de límites y cielos".

Tiene la queja india de la raza en su alma Elvira Ordóñez, tiene también esa constante fuga de César Vallejo en su profunda poesía tan enraizada. He ahí el por qué de su queja y rebeldía.

Su logrado poema es el que lleva número XVI:

"He descubierto en mi esqueleto la tierra futura, / en él estoy a salvo, / como quien se sumerge en un destino estructurado y firme".

En todo el recorrido de este breve poemario se encuentran aciertos de imágenes brillantes y metáforas plenas de vitalidad. Elvira Ordóñez nos dará —estamos seguros— nuevos poemas de calidad artística superiores a los que comentamos.

Talara, Perú.

## NUESTROS EXTRAORDINARIOS

"Los extraordinarios de TIERRA Y LIBERTAD prestigian al movimiento anarquista internacional" nos dice un compañero y amigo de Canadá. A este tenor, y acompañando muchas veces algunas sugerencias para mejorar nuestra revista, recibimos nutrida correspondencia... Pero en este número del periódico aparece un déficit de más de mil pesos en nuestro estado financiero. Nuestro próximo extraordinario, para el que ya tenemos algunas colaboraciones realmente valiosas, debe aparecer en abril próximo y su costo general, incluidos gastos de envío y demás, se acerca a los cinco mil quinientos pesos. Ese dinero, además del

necesario para los números ordinarios de febrero y marzo, no podremos reunirlos si los compañeros no nos ayudan. Por eso insistimos en que se nos paguen los ejemplares que mandamos. Si quienes reciben el periódico y, de manera especialísima, la revista, pagaran los ejemplares recibidos a su debido tiempo no nos encontraríamos en esta situación de angustia económica.

Compañero: Si tienes algún interés en que nuestros extraordinarios salgan regularmente, ¡paga! Y si ya pagaste, y ello te es posible, ayuda por los que no pueden pagar.

# FELIPE ALAIZ

SE NOS COMUNICA QUE LOS COMPAÑEROS FERRER, FONTAURA Y PEIRATS SE PROPONEN RECOGER EN UNA OBRA RECOPILODORA LOS ESCRITOS DE FELIPE ALAIZ. ¡ADELANTE! TIERRA Y LIBERTAD OFRECE CUANTO ESTE A SU ALCANCE PARA LA REALIZACION DE ESA OBRA, ¡ADELANTE!